



Los lineamientos estandarizados del ministerio de educación nacional (MEN) en Colombia han encaminado a las instituciones educativas a calificar a los estudiantes según los logros obtenidos mediante una nota cuantitativa para clasificarlos cualitativamente en desempeños: bajo, básico, alto y superior, en esa misma línea, este proceso lo realiza una persona experta a otros seres humanos que están en proceso de formación y adquisición de conocimientos con la finalidad de evidenciar, evaluar y analizar resultados de los procesos, experiencias y desarrollo de algunas habilidades como el saber, pensar y hacer, agregando a lo anterior, algunas instituciones educativas consideran otras habilidades en sus proyectos educativos institucionales donde se consideran la habilidad de innovar, ser y sentir siendo las dos últimas algunas de las habilidades del siglo XXI.

Todas las instituciones educativas colombianas toman los resultados cualitativos y cuantitativos como evidencia fiel de que todos los procesos y experiencias que enfrenta un estudiante son suficientes para identificar la evolución cognitiva del mismo, indudablemente en muchas ocasiones la comunidad educativa deja de lado el mundo interior del evaluado, en consecuencia existen estudiantes que quisieran evitar o incluso eliminar es realidad de ser probados o evaluados.

¿Por qué el rechazo a ser evaluado?; ¿Por qué el temor a ser probado?; ¿Por qué el deseo de eludir los argumentos o justificaciones a una pregunta?; ¿Por qué en algunos momentos los estudiantes quedan perplejos ante un examen?; ¿Cuáles son las emociones que crean bloqueos mentales? De estas preguntas surgen las siguientes posibles respuestas: existe falta de conocimiento en el evaluado, la forma en que se evalúa puede generar intimidación al individuo o al grupo promoviendo una histeria colectiva, los estudiantes tienen una posición personal frente a un profesor o hacia un área o asignatura en particular, se está evaluando de manera correcta, existe la posibilidad de que no se esté evaluando teniendo en cuenta sus habilidades o competencias, el estándar exigido por el docente es muy alto, el estudiante asiste a una institución de aprendizaje obligado y altamente desmotivado, por consiguiente, la forma de protestar es obteniendo malos resultados. Por lo expuesto hasta aquí se hace evidente la necesidad de tratar el modelo estándar de evaluación en Colombia y la relación que existe entre la evaluación estandarizada y la inteligencia emocional del estudiante, además, se hace necesario analizar los procesos que determinan el antes, durante y después de la evaluación en términos de la inteligencia emocional y que habilidades debe adquirir el estudiante.